

Sobre la situación en el frente sur
León Trotsky
14 de junio de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 208-211; también para las notas. Informe ante la Asamblea Plenaria del Sóviet de Obreros, Campesinos y Soldados, de Jarkov, el 14 de junio de 1919. Se da en forma extractada [L:T:].)

Jarkov está directamente amenazado

Me veo obligado a retirar la declaración que hice a los representantes de la prensa hace unos días, afirmando que en el aspecto militar Jarkov se encontraba en seguridad.

Ahora debo corregir seriamente esa declaración. La situación es mucho más alarmante de lo que yo pensaba basándome en las informaciones disponibles. Mis palabras, bien entendido, no deben ser interpretadas como efecto del pánico ni como material para inducir al pánico o para sacar conclusiones desorbitadas.

En el dominio militar debemos atenernos a una política de franqueza, porque nuestra fuerza militar depende (en las tres cuartas partes, en ciertos casos, y en los cuatro cuartos considerada a escala histórica) de la energía, la conciencia y la iniciativa de los mejores elementos de la clase obrera.

Y a fin de lograr el necesario viraje en el frente sur (¡viraje que lograremos!) necesitamos decir ahora con claridad, en voz alta: la situación no es buena.

La aventura majnovista

El ejército que opera en el frente del Donetz es de origen guerrillero, pero ha sido reconstruido en gran medida, lo cual ha dado resultados muy valiosos y positivos.

Este ejército ha desarrollado su ofensiva en la cuenca del Donetz, de modo sostenido y sistemático, pero en la última semana se ha producido en él un cambio brusco, una recaída en la vieja enfermedad, sólo parcialmente superada.

Los destacamentos de Majnó han demostrado suficientemente que no son aptos para la defensa de los sectores fundamentales del frente sur. A la primera presión enemiga dejaron al descubierto el flanco derecho del ejército situado directamente entre Jarkov y las tropas de Denikin. Pero lo peor de todo, lo de más graves consecuencias, es el régimen majnovista.

Imaginaos dos ejércitos vecinos. En el uno se exige a los soldados combatir en nombre de grandes ideas, se les exige que respeten el orden; en el otro no se les exige nada, se les dice: todo lo que cojáis es vuestro. Este segundo ejército es el de Majnó. Sus filas han sido colmadas con elementos atrasados, ignorantes, atraídos por los principios del majnovismo.

La fama de Guliai-Polié, la tierra en la que no hay disciplina y no se exige nada al soldado, se ha extendido muy lejos. Pero ahora se inicia un despertar entre los obreros y campesinos más conscientes de los destacamentos de Majnó; se inicia un cambio notable.

Nos llegan noticias fidedignas de que en los últimos días se han elevado protestas, en el seno mismo de las bandas de Majnó, contra el caos y la relajación que conducen a un pánico borreguil y al criminal abandono del frente. Hay quienes comienzan a exigir el paso a la situación de unidades regulares.

Apenas habíamos acabado con las bandas de Grigoriev cuando Guliai-Polié puso al orden del día la convocatoria de un congreso de cinco distritos con el objetivo explícito de derrocar el actual poder de los obreros y campesinos. Majnó dejó el mando y se dedicó a la organización de un ejército insurreccional independiente.

Y estos experimentos tienen lugar en el frente de Denikin, en una región que acaba de ser sacudida por la sedición de Grigoriev, en una región que es campo de batalla. Por

consiguiente, el mando ha anunciado que el congreso previsto para el 15 de junio no será permitido.

Cuando esta orden fue respaldada por la concentración de fuerzas, dirigidas contra Denikin, pero prestas a volverse contra Majnó, este último envió un telegrama diciendo que él es un revolucionario y entregaría el mando de su brigada o división a quien nosotros enviáramos.

Pero la eliminación de Majnó no significa la eliminación de régimen majnovista, cuyas raíces se encuentran en las masas populares retrógradas.

La lucha contra el majnovismo

Los elementos más atrasados y depravados vieron la posibilidad de expansionarse. Se trata de un estado de ánimo típico del kulak expoliador.

En el momento en que procedemos a tomar medidas para extirpar de las tropas el majnovismo y restablecer su capacidad combatiente conviene indicar que lo conseguiremos por dos vías la acción ideológica y organizacional, por un lado, y la represión severa de los elementos podridos, por otro.

Nosotros debemos recurrir a medidas implacables no sólo con nuestro enemigo de clase, sino también en nuestro propio seno contra todos aquellos que se cruzan en el camino histórico de la clase obrera. El momento actual es demasiado grave como para permitir vacilaciones.

Obrero de Jarkov, ¡despiértate!

Si hace una semana podía discutirse a propósito de la movilización, el momento ha pasado.

Si la movilización no se realiza en Jarkov como sería de desear debido a que una parte de la clase obrera no está al nivel de conciencia de clase, al nivel moral y político del obrero de Moscú o Petrogrado, la clase obrera de todo el país tiene derecho a decirle al obrero de Jarkov: ¡despiértate!

Jarkov, zona fortificada

¡Camaradas! Nos vemos obligados ahora a aplicar en Jarkov las mismas medidas que hubimos de aplicar en Samara, Kazán y Simbirsk frente a la presión de Kolchak.

Ha llegado la hora de convertir a Jarkov en zona fortificada, capaz de resistir a la ofensiva de la Guardia Blanca, independientemente de si las tropas en campaña pueden o no mantener la línea del frente.

La situación en el frente se ha hecho inestable a consecuencia de la desagregación de las unidades en campaña, en relación con las cuales hemos tomado ya las medidas adecuadas para restablecer su capacidad combatiente. Paralelamente hay que transformar a Jarkov en bastión con una fuerte guarnición obrera y una única autoridad militar centralizada.

La movilización realizada en Jarkov será controlada por nosotros a fin de establecer en qué medida son realmente irremplazables los empleados de las instituciones soviéticas dejados en sus puestos. Todos los demás serán movilizados.

Al mismo tiempo nos esforzaremos enérgicamente por sanear las unidades de campaña, procediendo al relevo de los regimientos cansados y desmoralizados por otros firmes y seguros.

En el sector del frente antes ocupado por los majnovistas hemos reemplazado ya por unidades regulares los destacamentos guerrilleros de Majnó que habían huido.

¡Todos a las armas!

En lo que concierne a Jarkov debemos observar una actitud bien firme. Jarkov es una fortaleza asediada por el enemigo. Instauraremos en Jarkov un severo régimen revolucionario.

¡Todos a las armas!

Todo lo que hay de honrado y consciente en el proletariado de Jarkov será inmediatamente incorporado a la lucha activa en las trincheras. Los obreros, los empleados y todos los enemigos sinceros de la reacción insolentada que nos ataca, serán movilizados, instruidos y armados para la lucha a muerte, decisiva.

A los desertores y bribones les ajustaremos las cuentas con mano de hierro. Los burgueses serán utilizados para trabajos de fortificación.

Ante todo el proletariado organizado de Jarkov declaramos con franqueza que el Jarkov rojo soviético está gravemente amenazado por las bandas de Denikin, pero con la misma claridad y determinación proclamamos que en ningún caso entregaremos Jarkov. Lo juramos ante la clase obrera.

Con el pecho de los mejores hijos de la clase obrera forjaremos una coraza de hierro inquebrantable que Denikin no podrá atravesar jamás¹.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Después del informe hecho ante el pleno del Sóviet de Jarkov, con asistencia de las direcciones de los sindicatos y comités de fábrica, fue adoptada la siguiente resolución:

1.- Jarkov está expuesto directamente a ser atacado por las bandas blancas, cuyo objetivo es suprimir las conquistas de la clase obrera y liquidar físicamente al proletariado.

2.- Jarkov está en peligro, pero la constatación de este hecho no debe provocar pánico. Esta apreciación de la situación debe estar en la base de toda la actividad de las organizaciones de los sóviets, del partido y de los sindicatos.

3.- Jarkov no debe caer y no caerá en manos del enemigo. La ciudad y sus accesos serán transformados en campo atrincherado. La guarnición de esta zona fortificada debe ser completada, armada e instruida en el más breve plazo.

4.- Con ese fin la movilización deberá ser ampliada y profundizada. Deben ser revisadas las excepciones. Los que la rehúyan intencionadamente deben ser castigados con severidad.

5.- Al frente de la zona fortificada de Jarkov estará un consejo militar revolucionario integrado por el comandante y dos miembros designados por el Sóviet de Jarkov. Hasta que no haya sido despejado el peligro que amenaza a la ciudad todo el poder quedará concentrado en el consejo de la zona atrincherada.

6.- El consejo de la zona atrincherada de Jarkov deberá instaurar un régimen que responda a la situación de una fortaleza directamente amenazada por el enemigo.

¡A las armas todos los elementos sanos y honestos! ¡Los elementos burgueses a cavar trincheras! ¡Los elementos contrarrevolucionarios, al campo de concentración! Represión severa de todo acto que quebrante la unidad, la firmeza y capacidad para el combate de la zona atrincherada de Jarkov.

7.- Dado que en el grave momento que vivimos todo lo que sea desviar la atención de los trabajadores de la organización directa de la defensa contra los blancos representa una ayuda al enemigo, serán considerados traidores a la causa obrera y campesina los grupos que (cubriéndose con la bandera de partidarios del poder soviético) pongan condiciones a la organización de la defensa de la fortaleza proletaria y realicen agitación en ese sentido. A estos grupos se les aplicarán las leyes de tiempo de guerra.

Uno de los procedimientos más utilizados por los secuaces de Majnó y los agentes de Denikin (que en esto actúan a la par) consiste en fomentar sospechas absurdas y malévolas contra el personal de mando, tanto entre las tropas de campaña como en la retaguardia, particularmente en el mismo Jarkov. Teniendo en cuenta que en la zona del ejército del Donetz, y por consiguiente en los accesos de Jarkov, actúa el tribunal militar revolucionario extraordinario presidido por el camarada Piatakov, todas las acusaciones contra comandantes, comisarios y cuadros responsables, en general, deberán dirigirse a este tribunal. No hace falta decir que la difusión de acusaciones sin fundamento, malignas, contra el mando responsable, equivale a una puñalada por la espalda al ejército y será, por tanto, contrarrestada por los procedimientos más severos.

Teniendo en cuenta que el principal factor de descomposición de nuestro ejército es el majnovismo (que intenta reemplazar la disciplina militar, el orden revolucionario y la instrucción militar regular por la acción incontrolada de bandas aisladas) es necesario redoblar el esfuerzo en la lucha contra los elementos de descomposición, cuya raíz está en el kulak-expoliador, que actúan bajo la bandera del anarcomajnovismo. Sin ocultar la gravedad de la situación, diciendo a los obreros y campesinos la verdad, tal como es, los plenipotenciarios del proletariado de Jarkov llaman a todos los trabajadores a conservar la calma y la firmeza. [L.T.]